

PRECIO:
5 centavos

LA PATRIA

Valores y giros a M. Torrente

Redac. y Administración: Perú 1597

Unión Telefónica: 0478 B. Orden

PORTE
PAGO

Anarco-sindicalismo de palabras

Perdonad si volvemos a revolver la polenta...

Alguien ha descubierto en nosotros una cantidad de sistematización de principios que generalmente olvidan los que andan siempre a la pesca de novedades que, con más frecuencia que de carajitas, cambian de opinión. Y como el diablo, lejos de ofendernos, nos sirve de pauta para volver sobre nuestro "tema preferido", aunque reanunemos este artículo por la cabeza, el medio o los pies de otros artículos nuestros, daremos satisfacciones a cierto sindicalista de última moda.

Huelga que digamos aquí que la discusión es nuestro lado flaco. Discutimos siempre (a eso se llama, al parecer, "remover la polenta"), aunque se trate de contrincantes que, por carecer de todo, ni siquiera tienen la preocupación de la consecuencia.

Pero antes de entrar en materia de cómo hacer esta aclaración: Por cómo se nos hizo llegar algunos recortes del órgano de la U. S. A., que corresponden a articulados de "crítica" firmados por un Juan Aparicio. Suponemos que fué el autor el que tuvo la gentileza de darse a conocer, comprendiendo quizás que hasta nosotros no llegaba el ruido de sus batallas bizantinas. Y, aunque un Juan puede ser siempre materia para un recogejón pitorresco, confesamos que hoy estamos dispuestos a tomar las cosas por el lado serio.

La introducción a esa especie de desafío, no es nada galante... Pero de jenes a un lado la histología, para atarnos al fondo de la cuestión. Volvamos a "revolver la polenta"... que en este caso implica repetir cosas dichas sobre el compuesto gramatical "anarco-sindicalismo". Para nosotros, los que ahora profesan la nueva religión, se atienden más a las palabras, al mecanismo, que al fondo del problema político-económico que pudiera desprenderse de ese doble enunciado. ¿Dónde comienza el anarquismo y en qué punto termina la consecuencia con las ideas anarquistas, para los defensores de la tendencia sindicalista que, al reclamar todo el poder para los sindicatos, excluye la posibilidad de una revolución fuera de las formas históricas que Marx señaló como imprescindibles para culminar el ciclo del desarrollo industrial de la sociedad burguesa? ¿Qué relación de concepciones, de tácticas, de procedimientos en la diaria labor, existe entre los sindicalistas neutros, partidarios de la exclusión de todo "dogma" en el movimiento obrero, y los anarquistas que llevan al plano de la lucha social esos principios "dogmáticos", que los aspirantes a la dictadura sobre el proletariado señalan como un factor de perturbación? He aquí la verdadera esencia del compuesto gramatical que sirve de rótulo a la tendencia reformista que ahora pretende apoyarse en el anarquismo para seguir confundiendo a los trabajadores con sus contrasentidos filológicos...

La juanada de ese Juan sindicalista, se expresa en palabras de este tenor: "El anarco-sindicalismo es hoy la tendencia que mejor contempla los problemas que ha de resolver el proletariado militante, la que más objetivamente encara la lucha en los movimientos actuales, y lo es porque en ella están involucrados los dos más apreciados elementos de lucha, porque están en armónico consorcio el músculo y el cerebro. No será el caso de que, por justificación de lo dicho, autocalicemos la polémica sobre la participación o no de los anarquistas en los gremios militantes jóvenes o viejos. Aunque en alguna ocasión hayan afirmado otra cosa, están contestes en que los anarquistas deben estar en todas partes y muy especialmente en los sindicatos para impregnarles el espíritu anárquico. Quedan algunos pequeños cámbulos que no están conformes con este ni con nada. Retornará el fragor de la batalla y serán sorprendidos cantando odas y madrigales a la dama de sus pensamientos... Descartado el individualismo en sus diferentes matices, pues hay que ir a la luna y otros que aún teniendo la mirada en la tierra no ven

la realidad que les circunda, se dedican a estudiar si una zanahoria contiene más vitaminas que un huevo..."

Para nosotros, esa explicación está de más. No entonamos cánticos a la luna, ni abrimos la boca para atropar el maná. Precisamente nuestra propaganda se caracteriza por su constante aversión a las posturas de los vándalos de la superhombria y del intelectualismo. ¿Acaso no estamos "revolviendo la polenta" desde hace una porción de años para sistematizar principios ideológicos en oposición al individualismo de café, al anarquismo de cáñulo y al sindicalismo de jefatura?

No corresponde, pues, en este caso, no discutir la conveniencia de que los anarquistas participen en la propaganda y acción sindicales — puesto que eso problema ya está resuelto en este país —, sino puntualizar el valor de la actuación nuestra en el movimiento obrero. De lo que nosotros llevamos al sindicato: la divergencia de ideas, de tácticas de lucha y de aspiraciones inmediatas o mediadas, se deduce la incoherencia del compuesto gramatical que sirve de rótulo a la tendencia reformista de todo nacimiento a la híbrida U. S. A. En efecto: si anarquistas son los del "anarco-sindicalismo" y como tales pretenden actuar en el movimiento obrero, ¿cómo se explica que rechacen la definición del sindicato conforme a sus ideas, abogando en cambio por la neutralidad ideológica — la promiscuidad, más bien, de toda clase de tendencias —, pretextando que la lucha contra el capitalismo, por ser de jenes, debe inspirarse en razones exclusivamente económicas? Y si con preferencia actúan en los gremios y todas sus energías las gastan en la organización del movimiento obrero, ¿cómo se explica que expresen nada para ellos el compuesto gramatical, sino simplemente que es el último rótulo dado a una vieja tendencia desrotulada por los acontecimientos, no están hoy más cerca que ayer del anarquismo. El hecho de que hayan repudiado a la Internacional de Amsterdam y desdénen a la Sindical Roja por su carácter político, no califica su conducta moral frente a los más asociados en su empresa: la U. S. A. En la actuación común, bolcheviques, bolchevistas, sindicalistas rojos y stálineanos, representan el mismo papel. ¿No aceptaron los llamados "anarco-sindicalistas" el reformismo del comité central de la U. S. A., su tradición a la huelga general contra la ley de jubilaciones, aquel indigno mensaje elevado al gobierno para solicitar la prórroga de esa ganancia legal y la tergiversación de los fundamentos de la protesta obrera contra los avances monopolistas y tuteladores del Estado? ¿No toleran las indignas maniobras de los agentes de Moscú, que invocando el nombre del proletariado preparan comedias huelguistas frente al parlamento, explotan la estupidez de la masa sin ideas y organizan homenajes a los representantes de la comisaría bolchevique? El compuesto gramatical no se descompone una sola vez para ofrecernos a esos anarquistas en su papel de opositores. Por el contrario, primó siempre en ellos el apéndice sindicalista, porque el anarquismo es un agredido inasustancial a la tendencia reformista de los defensores del neutralismo ideológico.

Si el "anarco-sindicalismo" tiene una sola expresión en las palabras y en los hechos, si carece de realidad en la parte que se refiere a la prédica anarquista, si sirve de rótulo a una tendencia que rechaza la discusión de principios porque, de aceptarla, causaría el desmoronamiento de la "central única" — ¿dónde debemos buscar la consecuencia de hombres que ocultan sus ideas en el desván de su cabeza vacía? Los anarquistas que actúan en el movimiento obrero no necesitan agregar a su nombre genérico el apelativo anarquismo. Recurren a ese compuesto gramatical que, por carecer de una clara concepción de los problemas sociales, se ven obligados a valorizar con

palabras teorías vacías de contenido moral y hídrimas de principios revolucionarios.

Más que las palabras, discutimos nosotros el contenido de las teorías y la expresión de los hechos. ¿Con qué valores afirman su tendencia los rotulados del "anarco-sindicalismo"? He aquí el verdadero motivo que nos induce a seguir "revolviendo la polenta"...

El sindicalismo que reclama todo el poder para los sindicatos y proclama la neutralidad ideológica y rechaza toda definición política, porque en la ambigüedad encuentra sus únicos elementos de juicio para intervenir en la "lucha de clases", está más cerca de los gobiernos liberales y de la burguesía democrática que del anarquismo. Y poco importa que los jefes y orientadores de ese movimiento exclusivamente económico, agreguen el denominativo anarquista a su rótulo sindical: su rechazo de las ideas en el terreno de la lucha los conduce al campo de la reforma y determina en ellos la propensión a plantear los conflictos del trabajo en los medios propios a las soluciones fáciles y a las componendas con gobernantes y capitalistas.

De lo que vale ese anarquismo de rótulo, sin calificación moral, ajeno a las inquietudes, las luchas y las aspiraciones de los verdaderos anarquistas, no dió pruebas fehacientes el sector sindicalista en sus distintas posturas y en sus repetidos cambios de color. Y no podrá ese Juan, por mucho que se empeñe, demostrarnos con argumentos sólidos, con hechos y experiencias, que la U. S. A. dejó de ser lo que fueron la Unión General de Trabajadores, la C. O. R. A. y la Foranovista.

He ahí, pues, como una razón histórica nos ofrece la pauta para desentrañar el valor de las palabras y la eficacia de los rótulos. "Anarco-sindicalismo", en el lenguaje académico, quedará decir mucho. Pero en nuestra común manera de expresarnos, equivale a esto: a ambigüedad y camaleonismo.

MOSCÚ Y LA TERCERA INTERNACIONAL

Los bolcheviques rusos tienen sobre sí una pesada carga: la Tercera Internacional. Zinoviev, en su papel de representante de la burguesía, lanzando proclamas revolucionarias y remitiendo órdenes secretos a los comunistas de todos los países capitalistas. Y esa declaración de guerra, en el lenguaje académico, quedará decir mucho. Pero en nuestra común manera de expresarnos, equivale a esto: a ambigüedad y camaleonismo.

En la doble actitud de los funcionarios moscovitas, vé el capitalismo un peligro para sus intereses, no porque temen los gobiernos la propaganda de los agentes de Moscú, sino porque en la incertidumbre en que se desarrollan los acontecimientos mundiales esperan sacar mayores ventajas del agotamiento de Rusia y de la ineptitud de los comunistas.

Según informaba ayer un corresponsal, la prensa soviética se lamenta de los ataques que se dirigen en el extranjero al gobierno ruso y de los cargos que se hicieron a Moscú con motivo de los sucesos bolcheviques, cargos que se recitan de nuevo para atribuir a los agentes bolcheviques la agitación obrera y nacionalista de China. Radek tomó a su cargo la defensa del soviét, empeñándose principalmente en demostrar que la Tercera Internacional es una institución autónoma, que para nada interviene en la orientación de la política interna y externa de Rusia. El conocido capitán Aráña del comunismo alemán, al analizar las posibles demandas que harían al soviét las potencias extranjeras, con motivo de los hechos apuntados, prevé que dichas demandas serán en número de 4, a saber: 1o, que el gobierno soviético deberá cesar de apoyar financieramente a la Tercera Internacional; 2o, que la diplomacia rusa rompa sus relaciones con la Internacional; 3o, que el gobierno ruso entregue a otra ciudad su cuartel general, que se encuentra actualmente en Moscú, y 4o, que el partido comunista ruso no tenga al mismo tiempo la dirección de la Internacional.

Radek contesta sumariamente sobre los cinco primeros puntos, observando que el gobierno soviético se ha caracterizado siempre por su ausencia en todos los asuntos tratados por la Internacional y que dicho gobierno no toleraría ninguna ingerencia extranjera en sus finanzas y en su correspondencia diplomática. En cuanto a la transferencia del cuartel general de la Internacional de Moscú, dice Radek que los jefes de dicha institución, en varias oportunidades expresaron el deseo de que dicho cuartel se trasladara a Londres, siempre que se le acordase permisos necesarios, pero que, mientras los países no se resquebrajan, albergar la Internacional, el gobierno de Moscú no

puede negar su derecho a darle hospitalidad. En lo que respecta a la posible demanda de que los jefes comunistas rusos no participen en las actividades de la Internacional, dice Radek que esto está fuera de la cuestión, por cuanto ningún gobierno aceptará demandas relativas a las actividades de un partido político.

Moscú quiere sacarse de encima a la Tercera Internacional y poner coto a las actividades subversivas de Zinoviev. Pero a quién cargará con el mochuelo? Nadie quiere esa gamba, tanto más enojosa en cuanto más útil resulta la Nep — verdadero legado de Lenin — para los funcionarios bolcheviques y los agentes de Moscú distribuidos por todas partes para preparar el terreno a la entrada de Rusia en el concierto de las naciones capitalistas.

(o)

EL TERRORISMO BULGARO

Sigue la pacificación...

Informa un telegrama de Sofía que una Corte Marcial condenó a 14 individuos implicados en el atentado de la catedral, a la pena de muerte, y a siete más a varios años de prisión. Con esa condena, la justicia búlgara da fin al proceso por el atentado que dió origen a la implantación del terror blanco en el cacerío del sádico profesor Zancov.

En otro telegrama de la misma procedencia se informa que en la aldea de Sousse las fuerzas del gobierno rodearon al bandido Ganef con sus cómplices, quienes se negaron a entregarse. Ganef y siete de sus secuaces fueron muertos, uno resultó herido y fue capturado, y otro escapó.

Agrega el mismo despacho que los Tribunales condenaron a 30 miembros de la Juventud Comunista, entre ellos varias jóvenes, a penas que varían entre uno y quince años de cárcel; pero la Corte se dirigió al rey solicitando reducción de las penas.

Zancov sigue pacificado a Bulgaria. ¿No está aún ahito de sangre ese chacal asesino? La paz varnoviana es la única que podrá dejar tranquilos a los masacreadores del pueblo búlgaro.

(o)

EXPLOTACION ROJA

Las andanzas del Vorovsky

Los empresarios de la sucursal moscovita de esta capital, siguen explotando la candidez de los trabajadores que sus comulgas con pedales de molino. Con el cuento de que el carguero soviético visitará el puerto de Buenos Aires, constituyeron una comisión de recepción, fabricaron millares de banderitas y escarapelas rojas y esquearon el bolsillo de los tontos. Y el "Vorovsky", nuevo barco fantasma lanzado a la conquista de los Estados Unidos, está tan lejos de este puerto que ni el más líncz alcanzaría a descubrirlo.

Para que el pechazo no fuera interrumpido, los dirigentes de la sucursal moscovita

ta ocultaron la partida del "Vorovsky" del puerto de Montevideo. Los que financian la recepción a los "marineros rojos", siguen creyendo en la próxima llegada del carguero soviético. Pero esta noticia les volverá a la realidad, comprendiendo al fin que fueron víctimas de una vulgar estafa. Un telegrama fechado en Punta Arenas (Chile) de cuanta en estos términos de las andanzas marianas del vapor bolchevique:

"El buque del Soviet 'Veslav Vorovsky' permanece fondeado en este puerto, sin haber sido recibido por las autoridades, las cuales sólo permitieron el aprovisionamiento de víveres y agua sin comunicarse con tierra. Tampoco se conocen las intenciones del comando del buque sobre la ruta que ha de seguir, porque de no ser recibido en los puertos chilenos, tendrá que seguir en dirección al Perú, donde tampoco hay la seguridad de un recibimiento mejor. Querida para los no vengantes la esperanza de poder visitar un puerto de México, pero en ese caso habrían de realizar un largo rodeo para volver a Rusia en vista de que el gobierno estadounidense se tampoco le permitió atravesar el canal de Panamá ni visitar puerto alguno."

"La tranquila permanencia de la nave rusa en este puerto hace presumir que los tripulantes han solicitado instrucciones cablegráficas a su país para saber si regresan desde aquí a Europa o siguen en busca de una mejor acogida, para otros puertos de países sudamericanos."

No es presumible que el barco ruso regrese a Buenos Aires después de dar la vuelta al estrecho de Magallanes y visitar a México, al parecer el punto terminal de su crucero por América. Y si no remontó el Río de la Plata al abandonar el puerto de Montevideo ¿a qué se debe que los comunistas criollos, ocultando la verdadera ubicación del "Vorovsky", sigan explotando su próximo arribo?

En la gaceta de ayer se daba como recibido este telegrama: "Agradecemos trabajadores metalúrgicos taller Polmorot calurosos saludos... La tripulación del barco soviético."

¿No parece que ese despacho telegráfico fue fabricado en casa. No tiene fecha ni lugar de origen, porque a los explotadores del próximo arribo del "Vorovsky" les interesa hacer creer a los tontos que aún está en el puerto de Montevideo el mismo barco de carga anclado actualmente en el puerto de Punta Arenas.

El negocio de los bolcheviques criollos toca a su fin. Tendrán que hacer otro cuento a los tontos para seguir sosteniendo su empresa.

(o)

SOCIALES

Un telegrama de Milán nos informa lo siguiente:

"La Federación de industriales ha ofrecido una comida al embajador ruso, Kergenza, y a los componentes de la misión comercial del soviét. El embajador ruso y el delegado Jumbakoff expresaron sus deseos de que los acuerdos comerciales redunden en beneficio y prosperidad de ambos países. ¡Viva el buen yantar, los negocios, las disposiciones fáciles y la revolución bolchevique!"

ELEMENTOS DE EMANCIPACION

Así como no hay nada inmutable en el

orden de la biología, tampoco existen formas definitivas en el orden social. Por tan sabida esta verdad, resulta de las de Pero

Sin embargo, la infinita mayoría de las gentes no se atienen a ella. Continúan pegados en la inutilidad de todo esfuerzo por superar los sistemas de vida actuales. Poco les ilustra todo un pasado de eterna ascensión hacia etapas constantemente renovadas. Para ellas el progreso tiene sólo una expresión: la de aspecto materialista. No saben que aun en esa faz, es siempre la consecuencia del esfuerzo humano encaminado a renovar la vida.

Y si a esa actividad progresiva todos los hombres aportan su parte de esfuerzo, pequeño o grande, dirigida sobre una u otra aspiración, a todos corresponde lógicamente participar de sus beneficios. Si el resultado es completamente inverso, hay necesidad de pensar en la forma de que esta injusticia termine. Ya que nadie duda de la potencia creadora de la labor mancomunada de los hombres, es preciso admitir, por estrecha correlación, el inequívoco principio de la solidaridad social, trasunto de la solidaridad universal, que une al átomo con el astro en perenne función vital.

Pero esa unidad activa del conjunto humano, es una paradoja. Hoy por hoy, todo el peso de esa actividad descansa sobre una parte de los hombres, los menos estimados y más maltratados, para los cuales el propio derecho a la vida no es reconocido. La facultad de conservarse sólo es privativa de los propietarios, de quienes sacapan el fruto de la ajena labor. De ahí el gran crimen contra el derecho más respetable, el de convertirse, que es inherente a las personas

por el solo hecho de haber nacido.

Primamente fundamos en esa aberración humana todo el dolor de la época. Corresponde averiguar si es posible eludirlo; si la sociedad tiene elementos para emanciparse de sus errores funestos.

Se cree que la civilización actual carece de condiciones morales necesarias para elevar un mundo nuevo, que no tenga por fundamentos la injusticia. La perfección moral, es, como las demás perfecciones, una utopía. Si fuéramos a cifrar la conquista de un mundo superior sobre la reliquia previa de los espíritus, alimentaríamos una ilusión. Y de ilusiones se nutrieron las generaciones precedentes, con grave perjuicio de la actual. La superestición no tuvo como base sino esa falta de raciocinio, que debió suplir la fantasía. De ahí las religiones y sus apóstoles con toda la secuela de consecuencias detestables para la vida de la especie.

El hombre de mañana, no será diferente al de hoy, aunque parezca un tanto adusto esta afirmación. No lo será porque su naturaleza es invariable. Las pasiones serán las mismas. Conservará todas sus inclinaciones, sus sentimientos y sus pasiones. Amará y odiará. Será egoísta y altruista. A la vez, pero cambiará el medio social fundamentalmente. Entonces todas sus pasiones tendrán amplios cauces de expansión, sin daño para nadie. Para después del día feliz de la revolución social, será posible la victoria del hombre moral, reintegrado a la posesión de su personalidad, señor de sí mismo, porque no tendrá necesidad de disiparse, como su antecesor primitivo, la subsistencia a zarpazo. Hasta entonces será vano pensar ni en una perfección relativa de la personalidad. ¿Cuál será el mejor elemento de emancipación, entre tanto El deseo de libertad, la

a un hijo suyo, residente en una aldea alemana, lo siguiente:

"La vida a las antiguas virtudes prusianas será el único camino para salir de la esclavitud y del caos. Mi hijo Oscar, con su espíritu de la casa de Brandenburgo, es el campeón de la casa de Brandenburgo."

Quiere decir que la temible bestia adormida que se levanta sobre el mundo, es el hijo de la bestia que lo soportó durante muchos años, como la más funesta carga; aún cree sentir sobre su cabeza la corona imperial y en su mano el garrote.

Es cierto que esas son posturas de chacal bichoso y desdentado. Pero valga la sinistra intención!

COSAS DEL OFICIO

En la provincia de Santiago del Estero también hay policías asesinos. Y hemos dicho una novedad...

Un vecino de Nueva Esperanza, localidad de aquella provincia, le ha telegrafado a un jefe de la capital, lo siguiente:

"Querido Sr. Jefe, en el día 1.º de Julio, a las 11 horas, fui asesinado en estado de ebriedad, día de muerte acordado de un balazo por la espalda, a mi caudillo, el menor Dámaso Vargas."

El dato es elocuente. Los comisarios de Santiago, no sólo son asesinos como los de todo el país, sino que también se permiten adar borchas y disparar tiros por la espalda a los transeúntes, sin duda para mostrar mejor su valentía...

Pero hechos como el de que da cuenta el telegrama son cosa del oficio. ¿Cómo va a demostrar aptitudes un policía que no cuenta en su haber siquiera una borchera diaria y por lo menos un homicidio asesino?

MINISTRO DE MARINA... EN AUTOMÓVIL

En un país donde hay tantos patriotas que viven a costa del sacrificio de la patria, donde muchos jueces se alimentan y engordan vendiendo a retazos la justicia y un número de periódicos que hablan de conciencia y tienen aguilada la pluma, no es cosa de asombrarse que un ministro de marina surque en automóvil.

Por eso no nos ha extrañado el hecho de leer un decreto del gobierno nacional por el cual se autoriza al ministerio de marina para invertir la suma de 9.500 pesos "en la adquisición de un automóvil para uso del señor jefe del estado mayor general".

Naturalmente, es el primer pensamiento al leer lo que antecede. ¿Qué que ese pézaro de narco no es el que más concuerda con las funciones de un ministro. Pero luego, reflexionando, nos resultó perfectamente lógica la adquisición neta.

Aparte de que el señor ministro de marina puede ser muy susceptible al marero y lo sea como sea, revisa a la escuadra, desde el muelle asiendo de un automóvil, la referida adquisición está de acuerdo con la paradoja antes citada — que no es paradoja para la marina distinguida a que nos hemos referido.

En sí, pues, que el ministro de la marina argentina tendiendo la fecha en adelante un confortable automóvil para desempeñar sus funciones navales. Y ya lo vemos — lo vemos, más bien dicho — en futuras maquinaciones navales navegando a todo motor frente a las unidades de la escuadra...

REVOLUCION CONTRA EL ESTADO

Crear que el órgano legislativo y antirevolucionario del Estado pueda ser utilizado por el proletariado como un medio práctico para asegurar y afianzar las conquistas revolucionarias de su emancipación, es tan infantil e ingenuo como si a una manada de ovejas se le ocurriese hacer del loro el guardián de sus vidas y de su libertad, y así sucede con lo que hace esa parte del proletariado que confía y milita en los partidos políticos autoritarios, sea éstos del color que se quiera. Hacer una revolución para apoderarse del Estado, es romper más y más las cadenas del pueblo trabajador, y convertir a éste en un instrumento al servicio incondicional de sus propios tiranos. El proletariado, no solamente no tiene absolutamente nada que ganar con la conquista del Estado, y el mucho que perder, porque desde el instante en que se presta a ser subalterno a la divina voluntad del Estado, desde ese mismo instante, no sólo ha perdido las conquistas de su emancipación del yugo del capital y el Estado, sino que, y esto es lo peor, ha perdido con ello su dignidad y su libertad. Y hay aun algo peor todavía que todo eso, y es que, en el Estado llamado del proletariado, éste, después de trancionarse a propia casa, claudica voluntariamente del único derecho que jamás pudo concebir tirano alguno, y es el derecho de ser por su natural impulso y elevar la vida del hombre y de los pueblos: derecho a ser libre. Así es como el proletariado se convierte en dócil instrumento de la tiranía al servicio de los intereses del Estado, que son antagónicos e incompatibles con los intereses del pueblo trabajador.

Aquí no hay ostias que valgan, o se está con el Estado (que es la expresión del privilegio) y se va contra el proletariado, o se está contra la emancipación de los trabajadores, o se está con éste contra toda clase de privilegios sociales, vale decir, contra todo poder estatal. He ahí el problema.

con la revolución contra el Estado, o con éste contra la revolución.

El Estado, para poder existir y desenvolverse, necesita alveros, haceros y policias, no para ir contra los vagos, pues sin éstos el Estado no hallaría rufianes ni serviles, sino para ir contra los que piensan y luchan por un mundo mejor. Donde comienza el Estado a ejercer sus funciones, en ese mismo punto o desde ese mismo instante la revolución es traicionada, sabotada, y las conquistas del proletariado revolucionario son copadas y escamoteadas por el Estado.

Sin esa traición a los fines emancipadores de la revolución, sin ese escamoteo de las conquistas de esa revolución, ¿cómo que ha, sobre qué fundamentos, puede el Estado existir y desenvolverse? Sobre la explotación y la tiranía. Porque podría existir el Estado un solo minuto si el mismo no fuera un agente y una garantía de la explotación y de la tiranía de unos hombres contra otros hombres. He ahí la función y los atributos esenciales del Estado. Sin esa condición previa, creída y mantenida por el Estado, como objetivo de razón de ser, ¿cómo que el espíritu burgués, y en consecuencia, sus intereses, sus razones, sus funciones, sus manifestaciones y, en una palabra, sus necesidades, no tienen absolutamente nada de común con las necesidades y los intereses del proletariado, del pueblo trabajador. Y no tienen nada de común, porque el Estado, siendo como es, la expresión y la encarnación del privilegio político, económico, moral y social, es evidente y se desprende de ahí que el debe forzosamente para poder conservar monopolizar, explotar y tiranizar al proletariado, al que trabaja y produce. Porque desde que el mundo es mundo y el Estado es el Estado, éste vive y se mantiene de la explotación y de la tiranía (la una es el complemento de la otra), contra o sobre el que trabaja, el proletariado, y no contra "los peces de colores", como suponen los bañistas del "proletariado".

Por hoy hagamos punto.

HELIOS

OPINIONES SOBRE COSAS DEL MOMENTO

Determinismo y responsabilidad

En el ofuscamiento producido por las polémicas en las cuales se discuten los hechos que trastornan la actividad social de la F. O. R. A., se ha llegado a interpretar esta vieja y discutida hipótesis filosófica, de una manera totalmente opuesta a las doctrinas del comunismo marxista, y se ha inducido a dar mal opinión sobre ella, antes de entrar en materia respecto de aquellos hechos, con los cuales creo que está relacionado un mal directo.

Algunos compañeros toman al calificativo de responsabilidad, como un insulto, y no es tal. Analicemos: Por principio estoy con el determinismo, pero no con el determinismo y Responsabilidad establece el determinismo universal, pulverizando las hipótesis contrarias de un modo que no admite duda. Creo firmemente que las acciones buenas como las malas, son derivadas de la influencia exterior del medio ambiente anterior y actual en todos los motivos, circunstancias y relaciones con la especie, sus afines y la Naturaleza en general. El hombre, según las ciencias naturales, materialistas, transformistas y evolucionistas, es el resultado, el compendio en miniatura de todas las épocas pasadas, de las cuales forzosamente ha de exteriorizar vestigios de influencia física y materialmente.

De acuerdo con estas verdades científicas, consagradas por sabios y pensadores profundos, trataré de fijar el límite más o menos exacto a que llega en nosotros la influencia determinante, que creo existe, o sea el punto característico en donde termina de un modo relativo el determinismo y le reemplaza la libertad volitiva y con ella la conciencia de responsabilidad. El comunista anarquista es por principios y finalidad, el único hombre capaz de determinar en él ese cambio fundamental, porque es aiso e inocentista. Esto unido a la refinada determinación hacia el bien de todos por "quien sabe" que factor orgánico o abstracto (1) se determina a su vez la elaboración de un centro analítico, centrífugo y centrípeta, casi exento de prejuicios influyentes; lo que le permite obrar voluntariamente en la realización del acto y en plena conciencia de los hechos y consecuencias, y por lo tanto, responsable.

De estos breves consideraciones nos conducen a definir la noción de responsabilidad frente al error en dos maneras distintas: o bien el error es cometido por incapacidad analítica y subjetiva del mal que origina el error, en esta caso, del insulto por falso y traidor.

De este error, que deducir, que los compañeros traidores de irresponsables en esta litigio

Suscripción mensual al SUPLEMENTO (Semanal) y a LA PROTESTA (Diario)

Pagos 2. |

cojeo, no fueren insultados, puesto que solo se aludió a su poca capacidad demostrada por ellos mismos en forma tan evidente y perjudicial para el desarrollo de la F. O. R. A. y de la actividad anarquista en general.

Las asambleas, los delegados, la barra y la libertad de discusión

Otra de las causas que influyen en grado negativo en los desagradables litigios de marras como elementos de discursos, es la tan discutida libertad de opinar en la discusión de la orden del día, en las reuniones y asambleas de delegados y tengo motivos para creer, que si en dichas discusiones tomaran parte solamente los compañeros de verdad, hoy no tendríamos ante nosotros el insolente y brutal cuadro, que nos brinda la intemperancia destructora demostrada por la mayoría de los compañeros que interviene más o menos directamente en esta emergencia; dando así una más amplia demostración de irresponsabilidad. ¿De qué otro epíteto podemos calificarlos ante los hechos consumados? De dos una: o están deturpados o sustentan mala fe; o desconocen el mal que originan, y ello no es más que el efecto del medio; o que decididamente, si son responsables, quieren hundir la organización y con ella la propaganda.

Que en las reuniones y asambleas anarquistas no ha de impedirse a nadie dar su opinión, si no queremos ser dictadores? Esto merecería un profundo estudio; pero he de limitarme a ser breve.

Este dato, analicemos lo que significa el delegado. Este compañero representa la opinión de la mayoría de una asamblea del gremio a que pertenece. Esta mayoría, clara está, que no lo es con relación a todos los trabajadores que forman el gremio, pero podemos afirmar que lo es, de la parte más clara, interesada y activa y tal vez más inteligente, puesto que tiene las anteriores experiencias, de los errores que se han cometido y que en el corto tiempo de la discusión es muy difícil, sino imposible, convencerse mutuamente, dadas las influencias determinadas de los hechos comprobados existen aún de individuo a individuo y también las puramente personales, como ser: amor propio, obsesión, etc.

Labor propio de esta mayoría, como se ve: reconocer como válida esa resolución, pero al mismo tiempo demostrar su ineffectividad y obrar continuamente en pro del exclusivismo de la minoría, tratando de convencer a todos y hasta convocar, a este objeto, a los compañeros más obsecados en el error, a reuniones de compañeros de afinidad o simplemente familiares, sin carácter deliberativo se entiende — lugar más apropiado para analizar los asuntos y deducir la verdad, que el tumulto casi característico de nuestras asambleas.

Considerando de este modo al delegado como el representante de la mayoría de la mejor del gremio que lo envía y reconociendo la validez de la minoría de esta mayoría, por lógica de consecuencia en la idea, con qué pretexto, pues, hemos de prestarnos sobre él, con largos discursos, a fin de hacerle perder la voz y el voto, como un individuo que lo encomienda su gremio? Y aun que alegáramos que sólo perseguimos con ello exponer la verdad, que como tal creemos, sin pretender imponerla, como la resolución de los delegados ¿por qué hemos de hacerlo a última hora y en una asamblea de reunión convocada para aplicar resoluciones ya sancionadas por los gremios? ¿Por qué hemos de herir susceptibilidades y provocar posibles tumultos, en donde es necesario que sea el genuino representante de nuestra cultura, sin obstáculos, el que presente el quehacer inmediato, ni vendiendo, puesto que herido en el amor propio el individuo, nunca hará nada bueno y lo mejor que se le ocurrirá, es alzar de la actividad, restando así su colaboración a la causa común? No; nosotros no hemos de ocasionar estos males. Es mejor adoptar el procedimiento citado, de las reuniones más o menos familiares, en las cuales hay toda una vida por delante para discutir y razonar en libre acuerdo, y es mucho más fácil y probable arribar a la verdad, puesto que en cada cual podría aducir pruebas y exponer su opinión bien argumentada, aportando para ello razones extraídas de la experiencia, que es cosa imposible en las asambleas; porque qué sucedería en ellas si todos hablaran, y cuándo acabarían? Entendidos entre sí los compañeros más activos e inteligentes, se les ocurriría, en el momento de la opinión, ¿cuánto no se habría facilitado la labor de una asamblea, en la cual fuera de toda duda, se haría sentir su evidente superioridad, en cultura y preparación, convenciendo sin esfuerzo a la mayoría, sin entablar desagradables controversias discordantes e innobles entre los orientadores?

Es un hermoso ideal el libre acuerdo, pero es muy contraproducente constatar que los mismos que lo proponían, lo vuelven imposible en la práctica. Entonces, mientras no alcancemos la facultad del análisis personal e integral, ¿cómo que vamos a resolver las resoluciones de la mayoría, y moderemos la intemperancia.

Fausto FALLASQUI

(1) El término abstracto tiene aquí su significación que determina la responsabilidad en la psicología filosófica.

Compañero: Si quiere suscribirse a La Editorial, llene este cupón y remítalo a esta administración, acompañando el importe.

N.º de ejemplares Pagos

NOMBRE Y APELLIDO

DIRECCION

A LOS PICAPEDREROS Y A LOS TRABAJADORES EN GENERAL

CAMARADAS:

No queremos hablar sobre el conflicto que sostiene el Sindicato de Picapedreros de B. Aires desde hace quince meses, contra la patronal del granito, sino demostrar a los compañeros los propósitos de lucro que persiguen unos cuantos individuos irresponsables que, por estar al frente del movimiento desmenujando cargos de secretaría y Comité de Huelga, han creído que el sindicato obrero representa para ellos algo así como una propiedad privada.

Ningún compañero tenga la osadía de interponerse por el movimiento o preguntar a la C. A. o al Comité de huelga (son los mismos) por un determinado asunto que ellos no le convenga explicar. No se le pregunte en qué condiciones se encuentran los asuntos pendientes, y no se le pida responsabilidad de sus cargos, porque obtendrán por contestación — quien tal pregunta — qué hace, "o es quintista o agente patronal".

Esta contestación, si así se puede llamar, es una táctica ya muy gastada por los camaleones, que sirve para desviar ante los compañeros indignados, las manobras dolosas de estos individuos.

Nosotros, hombres que hemos luchado desde nuestra tierna edad dentro de las filas del proletariado, ante la modestia que nos ha sido posible, no nos extrañan esos manifiestos de abogado de esos políticos y quincalleros, porque comprendemos la impotencia de esos individuos para asumir los cargos que no cesan de responsabilizar, y de ahí que tengan la necesidad de emplear todos los medios que le son dables, a fin de permanecer en "sus" puestos.

¿Que defendemos la patronal? Que se indiquen nombres y cargos, es lo único que pedimos.

Compañeros: En el período que el Sindicato de Picapedreros de Buenos Aires lleva de conflicto con la patronal del ramo, se ha observado en sus dirigentes toda clase de perversas, con un fin determinado: el interés particular. Entre ellos es necesario destacar a Narciso Tronconi (a) el Narcisín.

Este individuo, ya bien conocido entre el gremio de la piedra, especialmente en el Uruguay, de cuya localidad se escapó no sabemos si por miedo o por que no había sido proscrito, ante la modestia que nos ha sido posible, no nos extrañan esos manifiestos de abogado de esos políticos y quincalleros, porque comprendemos la impotencia de esos individuos para asumir los cargos que no cesan de responsabilizar, y de ahí que tengan la necesidad de emplear todos los medios que le son dables, a fin de permanecer en "sus" puestos.

¿Que defendemos la patronal? Que se indiquen nombres y cargos, es lo único que pedimos.

Compañeros: En el período que el Sindicato de Picapedreros de Buenos Aires lleva de conflicto con la patronal del ramo, se ha observado en sus dirigentes toda clase de perversas, con un fin determinado: el interés particular. Entre ellos es necesario destacar a Narciso Tronconi (a) el Narcisín.

Este individuo, ya bien conocido entre el gremio de la piedra, especialmente en el Uruguay, de cuya localidad se escapó no sabemos si por miedo o por que no había sido proscrito, ante la modestia que nos ha sido posible, no nos extrañan esos manifiestos de abogado de esos políticos y quincalleros, porque comprendemos la impotencia de esos individuos para asumir los cargos que no cesan de responsabilizar, y de ahí que tengan la necesidad de emplear todos los medios que le son dables, a fin de permanecer en "sus" puestos.

¿Que defendemos la patronal? Que se indiquen nombres y cargos, es lo único que pedimos.

Compañeros: En el período que el Sindicato de Picapedreros de Buenos Aires lleva de conflicto con la patronal del ramo, se ha observado en sus dirigentes toda clase de perversas, con un fin determinado: el interés particular. Entre ellos es necesario destacar a Narciso Tronconi (a) el Narcisín.

Este individuo, ya bien conocido entre el gremio de la piedra, especialmente en el Uruguay, de cuya localidad se escapó no sabemos si por miedo o por que no había sido proscrito, ante la modestia que nos ha sido posible, no nos extrañan esos manifiestos de abogado de esos políticos y quincalleros, porque comprendemos la impotencia de esos individuos para asumir los cargos que no cesan de responsabilizar, y de ahí que tengan la necesidad de emplear todos los medios que le son dables, a fin de permanecer en "sus" puestos.

¿Que defendemos la patronal? Que se indiquen nombres y cargos, es lo único que pedimos.

Compañeros: En el período que el Sindicato de Picapedreros de Buenos Aires lleva de conflicto con la patronal del ramo, se ha observado en sus dirigentes toda clase de perversas, con un fin determinado: el interés particular. Entre ellos es necesario destacar a Narciso Tronconi (a) el Narcisín.

Este individuo, ya bien conocido entre el gremio de la piedra, especialmente en el Uruguay, de cuya localidad se escapó no sabemos si por miedo o por que no había sido proscrito, ante la modestia que nos ha sido posible, no nos extrañan esos manifiestos de abogado de esos políticos y quincalleros, porque comprendemos la impotencia de esos individuos para asumir los cargos que no cesan de responsabilizar, y de ahí que tengan la necesidad de emplear todos los medios que le son dables, a fin de permanecer en "sus" puestos.

¿Que defendemos la patronal? Que se indiquen nombres y cargos, es lo único que pedimos.

Compañeros: En el período que el Sindicato de Picapedreros de Buenos Aires lleva de conflicto con la patronal del ramo, se ha observado en sus dirigentes toda clase de perversas, con un fin determinado: el interés particular. Entre ellos es necesario destacar a Narciso Tronconi (a) el Narcisín.

Este individuo, ya bien conocido entre el gremio de la piedra, especialmente en el Uruguay, de cuya localidad se escapó no sabemos si por miedo o por que no había sido proscrito, ante la modestia que nos ha sido posible, no nos extrañan esos manifiestos de abogado de esos políticos y quincalleros, porque comprendemos la impotencia de esos individuos para asumir los cargos que no cesan de responsabilizar, y de ahí que tengan la necesidad de emplear todos los medios que le son dables, a fin de permanecer en "sus" puestos.

¿Que defendemos la patronal? Que se indiquen nombres y cargos, es lo único que pedimos.

Como dijimos, se adapta a las circunstancias; quiere decir, aprovecha "la bolada".

Otro más, y ya van cuatro: este también rutinado sin que nosotros podamos comprender la causa de tal puesto retribuido. Este rutinado se llama Ambrosio Fagnocchi, secretario permanente del Sindicato, y político desconfianza, que cambia de opinión con la misma facilidad que se toma un vaso de agua. Hace cuatro años que es secretario de este sindicato introduciendo en misas su política (marxista) dando por resultado que sus más fervientes admiradores son unos perfectos quincalleros.

En lo que respecta a la organización, no hay qué hablar: está todo bajo una disciplina dictatorial. Nadie diga esta boca es mía, porque es ejecutado a lo fascista, con la diferencia que el fascismo en Italia ejecuta en el acto la salvajada, y "nuestro" dictador aguarda para la terminación no sabemos de qué asunto. Este individuo, falso como el sol, es de la conducta de Aguirre, Narcisín y Cia.

Como hace tanto tiempo que está de secretario se cree que el Sindicato es de su propiedad. En todo relacionado con el conflicto él hace y deshace como le conviene. El que protesta un poco por los desmanes que comete el comité de huelga, trae de culbularlo con una lata interminable, consiguiendo hacerlo callar con un puesto en un taller, por cuyo medio ha conseguido atrapar a una cantidad de oportunistas que hoy son un verdadero peligro para el Sindicato.

¿Existe conveniencia propia de que el conflicto no se termine? Nosotros creemos que sí.

Hace un año que aportamos para ayuda de los desocupados el 10 o 12 de nuestros fondos, cuya cantidad sumó alrededor de veinticuatro mil pesos, aparte de las donaciones de parte de entidades obreras, que es una ayuda bastante apreciable.

En todos los casos hemos querido construir una máquina para sacchar piedra, según nuestra creencia era para que, de su producto, se auxiliara a los compañeros desocupados.

Ha sido todo lo contrario. El producto de la máquina ha sido para los que en esta conflicto no dejaron de trabajar, sea los que se encuentran actualmente en el "taller sindical", que suman de diez a doce, no contentos con quedarse con el santo y la limosna, tratan por todos los medios de sacar lo posible de los fondos sindicales, arguyendo que cuanto más capital se invierte en el "taller sindical", más obreros trabajan.

Este concepto parecerá una realidad para los compañeros que no conocen los individuos que están al frente de ese "taller sindical", pero nosotros que conocemos hasta por los codos de los fondos sindicales, no podemos menos que exclamar: ¡Pobre Sindicato! ¡En qué camisa de once varas se ha metido!

Gracias que la tierra está lista... e tierra o garrote...

Juan Condino, Antonio J. Floz, José Juan Fonseca, Luis Melcón.

NUESTRO CANJE

EXTERIOR

Alemania. — Der Syndikalist, números 16, 17, 18 y 19. Der Freie Arbeiter, números 15-20. Proletarischer Zeiger, números 16 al 20. Die Einheitsfront Nos. 17 al 21. Austria. — Brennen und Befreiung, números 13 al 20. — Brasil. — Der Freie Arbeiter, Nos. 8-9. Vos Cosmopolita, No. 58. O. Trabajador Graphico No. 51. — Colombia. — Por la Unión, No. 79. El Proletariado, No. 15. Ensayos, No. 139. Organización, No. 4. — Cuba. — El Progreso, Nos. 17-21. Nueva Luz, No. 85-86. De algunas tendencias autoritarias en el anarquismo, por L. Fabri (folleto). — Francia. — Le Travailleur, No. 27. Educación Obrera, — Chile. — El Obrero Marítimo, No. 2. La Voz del Mar, No. 15. La Unión Sindical, No. 1. El Espectro, No. 37. — España. — Fructífero (Memoria), Nos. 17-23. Fructífero, No. 8. El Alcohólico y sus consecuencias (folleto). Solidaridad Obrera. — O. C. R. de la Federación, No. 67. Solidaridad Proletaria (Barcelona), No. 29. La Revolucion Blanca, Estados Unidos. — Umanita Nueva; The Road to Freedom, No. 7. La Unión del Refractor, Cultura Obrera, No. 139. El Boletín del Torador, No. 185. — Francia. — Le Libertaire, No. 5-9. Tiempos Nuevos, No. 14-18. Guerra de Clase, número dedicado al día de Mayo. — Italia. — A. R. G. F. del Pionero, No. 5. — Noruega. — Revolt, No. 4. — Portugal. — A Batalha, Nos. 1969 al 1970. — Suplemento No. 7: A Cognom, Nos. 11-14. — Perú. — El Obrero Textil; La Protesta, No. 24; Sociedades y Cuadernos, No. 9. — Suecia. — Arbeideren, No. 96 al 117. Brand, Nos. 17-22. Paradojo (esp.

Movimiento obrero

HUELGAS

O. PRO BLOQUEO A FICARDIO

El Comité Pro Bloqueo a Ficardo y Cia. y Compañía Argentina de Tabacos, publicó un extenso manifiesto pidiendo de relieve sus actividades en pro del sostenimiento del tabaco al trust tabacalero. Recomendó al proletariado se abstenga de consumir los productos que llevan las siguientes marcas: G. Ficardo, "45", Reina Victoria, Barileto, La Esfera, Gloria, La Pampa, La Popular, Idea, Brasil, H. P., Iris, Titane, Oro, La Ombra, Excelsior, Triunfo, Sociales, Colmena, Sublimar y Gial.

Tabacos, pidiendo a hebra: Virginia, Criqui, Popular, Margarita de Soledad, Pedro II, Humberto II, Bahia, Príncipe, La Colmena, El Indio, El Toro, Milano, Ambrós, Cerro Cora y demás marcas de la Compañía Argentina de Tabacos.

Solidaridad trabajadores! Guerra al trust del tabaco dirigido por la empresa Ficardo y Cia.

UNION CHAUFFEURS

Conflicto que sostiene nuestra organización: Compañía de taxis La Machona y Tatuamón, Ombúes "La Paternal" y garage Monte Dancro 957.

Ombúes La Unión. Recorrido: Mataderos a Bordo, y garage Juan B. Alberdi 4137.

Garage Calamaro 551. Auto taxi: 3535-3536-5780-5781-5782-5783-5784-5785-5786-5787-5788-5789-5790-5791-5792-5793-5794-5795-5796-5797-5798-5799-5800-5801-5802-5803-5804-5805-5806-5807-5808-5809-5810-5811-5812-5813-5814-5815-5816-5817-5818-5819-5820-5821-5822-5823-5824-5825-5826-5827-5828-5829-5830-5831-5832-5833-5834-5835-5836-5837-5838-5839-5840-5841-5842-5843-5844-5845-5846-5847-5848-5849-5850-5851-5852-5853-5854-5855-5856-5857-5858-5859-5860-5861-5862-5863-5864-5865-5866-5867-5868-5869-5870-5871-5872-5873-5874-5875-5876-5877-5878-5879-5880-5881-5882-5883-5884-5885-5886-5887-5888-5889-5890-5891-5892-5893-5894-5895-5896-5897-5898-5899-5900-5901-5902-5903-5904-5905-5906-5907-5908-5909-5910-5911-5912-5913-5914-5915-5916-5917-5918-5919-5920-5921-5922-5923-5924-5925-5926-5927-5928-5929-5930-5931-5932-5933-5934-5935-5936-5937-5938-5939-5940-5941-5942-5943-5944-5945-5946-5947-5948-5949-5950-5951-5952-5953-5954-5955-5956-5957-5958-5959-5960-5961-5962-5963-5964-5965-5966-5967-5968-5969-5970-5971-5972-5973-5974-5975-5976-5977-5978-5979-5980-5981-5982-5983-5984-5985-5986-5987-5988-5989-5990-5991-5992-5993-5994-5995-5996-5997-5998-5999-6000-6001-6002-6003-6004-6005-6006-6007-6008-6009-6010-6011-6012-6013-6014-6015-6016-6017-6018-6019-6020-6021-6022-6023-6024-6025-6026-6027-6028-6029-6030-6031-6032-6033-6034-6035-6036-6037-6038-6039-6040-6041-6042-6043-6044-6045-6046-6047-6048-6049-6050-6051-6052-6053-6054-6055-6056-6057-6058-6059-6060-6061-6062-6063-6064-6065-6066-6067-6068-6069-6070-6071-6072-6073-6074-6075-6076-6077-6078-6079-6080-6081-6082-6083-6084-6085-6086-6087-6088-6089-6090-6091-6092-6093-6094-6095-6096-6097-6098-6099-6100-6101-6102-6103-6104-6105-6106-6107-6108-6109-6110-6111-6112-6113-6114-6115-6116-6117-6118-6119-6120-6121-6122-6123-6124-6125-6126-6127-6128-6129-6130-6131-6132-6133-6134-6135-6136-6137-6138-6139-6140-6141-6142-6143-6144-6145-6146-6147-6148-6149-6150-6151-6152-6153-6154-6155-6156-6157-6158-6159-6160-6161-6162-6163-6164-6165-6166-6167-6168-6169-6170-6171-6172-6173-6174-6175-6176-6177-6178-6179-6180-6181-6182-6183-6184-6185-6186-6187-6188-6189-6190-6191-6192-6193-6194-6195-6196-6197-6198-6199-6200-6201-6202-6203-6204-6205-6206-6207-6208-6209-6210-6211-6212-6213-6214-6215-6216-6217-6218-6219-6220-6221-6222-6223-6224-6225-6226-6227-6228-6229-6230-6231-6232-6233-6234-6235-6236-6237-6238-6239-6240-6241-6242-6243-6244-6245-6246-6247-6248-6249-6250-6251-6252-6253-6254-6255-6256-6257-6258-6259-6260-6261-6262-6263-6264-6265-6266-6267-6268-6269-6270-6271-6272-6273-6274-6275-6276-6277-6278-6279-6280-6281-6282-6283-6284-6285-6286-6287-6288-6289-6290-6291-6292-6293-6294-6295-6296-6297-6298-6299-6300-6301-6302-6303-6304-6305-6306-6307-6308-6309-6310-6311-6312-6313-6314-6315-6316-6317-6318-6319-6320-6321-6322-6323-6324-6325-6326-6327-6328-6329-6330-6331-6332-6333-6334-6335-6336-6337-6338-6339-6340-6341-6342-6343-6344-6345-6346-6347-6348-6349-6350-6351-6352-6353-6354-6355-6356-6357-6358-6359-6360-6361-6362-6363-6364-6365-6366-6367-6368-6369-6370-6371-6372-6373-6374-6375-6376-6377-6378-6379-6380-6381-6382-6383-6384-6385-6386-6387-6388-6389-6390-6391-6392-6393-6394-6395-6396-6397-6398-6399-6400-6401-6402-6403-6404-6405-6406-6407-6408-6409-6410-6411-6412-6413-6414-6415-6416-6417-6418-6419-6420-6421-6422-6423-6424-6425-6426-6427-6428-6429-6430-6431-6432-6433-6434-6435-6436-6437-6438-6439-6440-6441-6442-6443-6444-6445-6446-6447-6448-6449-6450-6451-6452-6453-6454-6455-6456-6457-6458-6459-6460-6461-6462-6463-6464-6465-6466-6467-6468-6469-6470-6471-6472-6473-6474-6475-6476-6477-6478-6479-6480-6481-6482-6483-6484-6485-6486-6487-6488-6489-6490-6491-6492-6493-6494-6495-6496-6497-6498-6499-6500-6501-6502-6503-6504-6505-6506-6507-6508-6509-6510-6511-6512-6513-6514-6515-6516-6517-6518-6519-6520-6521-6522-6523-6524-6525-6526-6527-6528-6529-6530-6531-6532-6533-6534-6535-6536-6537-6538-6539-6540-6541-6542-6543-6544-6545-6546-6547-6548-6549-6550-6551-6552-6553-6554-6555-6556-6557-6558-6559-6560-6561-6562-6563-6564-6565-6566-6567-6568-6569-6570-6571-6572-6573-6574-6575-6576-6577-6578-6579-6580-6581-6582-6583-6584-6585-6586-6587-6588-6589-6590-6591-6592-6593-6594-6595-6596-6597-6598-6599-6600-6601-6602-6603-6604-6605-6606-6607-6608-6609-6610-6611-6612-6613-6614-6615-6616-6617-6618-6619-6620-6621-6622-6623-6624-6625-6626-6627-6628-6629-6630-6631-6632-6633-6634-6635-6636-6637-6638-6639-6640-6641-6642-6643-6644-6645-6646-6647-6648-6649-6650-6651-6652-6653-6654-6655-6656-6657-6658-6659-6660-6661-6662-6663-6664-6665-6666-6667-6668-6669-6670-6671-6672-6673-6674-6675-6676-6677-6678-6679-6680-6681-6682-6683-6684-6685-6686-6687-6688-6689-6690-6691-6692-6693-6694-6695-6696-6697-6698-6699-6700-6701-6702-6703-6704-6705-6706-6707-6708-6709-6710-6711-6712-6713-6714-6715-6716-6717-6718-6719-6720-6721-6722-6723-6724-6725-6726-6727-6728-6729-6730-6731-6732-6733-6734-6735-6736-6737-6738-6739-6740-6741-6742-6743-6744-6745-6746-6747-6748-6749-6750-6751-6752-6753-6754-6755-6756-6757-6758-6759-6760-6761-6762-6763-6764-6765-6766-6767-6768-6769-6770-6771-6772-6773-6774-6775-6776-6777-6778-6779-6780-6781-6782-6783-6784-6785-6786-6787-6788-6789-6790-6791-6792-6793-6794-6795-6796-6797-6798-6799-6800-6801-6802-6803-6804-6805-6806-6807-6808-6809-6810-6811-6812-6813-6814-6815-6816-6817-6818-6819-6820-6821-6822-6823-6824-6825-6826-6827-6828-6829-6830-6831-6832-6833-6834-6835-6836-6837-6838-6839-6840-6841-6842-6843-6844-6845-6846-6847-6848-6849-6850-6851-6852-6853-6854-6855-6856-6857-6858-6859-6860-6861-6862-6863-6864-6865-6866-6867-6868-6869-6870-6871-6872-6873-6874-6875-6876-6877-6878-6879-6880-6881-6882-6883-6884-6885-6886-6887-6888-6889-6890-6891-6892-6893-6894-6895-6896-6897-6898-6899-6900-6901-6902-6903-6904-6905-6906-6907-6908-6909-6910-6911-6912-6913-6914-6915-6916-6917-6918-6919-6920-6921-6922-6923-6924-6925-6926-6927-6928-6929-6930-6931-6932-6933-6934-6935-6936-6937-6938-6939-6940-6941-6942-6943-6944-6945-6946-6947-6948-6949-6950-6951-6952-6953-6954-6955-6956-6957-6958-6959-6960-6961-6962-6963-6964-6965-6966-6967-6968-6969-6970-6971-6972-6973-6974-6975-6976-6977-6978-6979-6980-6981-6982-6983-6984-6985-6986-6987-6988-6989-6990-6991-6992-6993-6994-6995-6996-6997-6998-6999-7000-7001-7002-7003-7004-7005-7006-7007-7008-7009-7010-7011-7012-7013-7014-7015-7016-7017-7018-7019-7020-7021-7022-7023-7024-7025-7026-7027-7028-7029-7030-7031-7032-7033-7034-7035-7036-7037-7038-7039-7040-7041-7042-7043-7044-7045-7046-7047-7048-7049-7050-7051-7052-7053-7054-7055-7056-7057-7058-7059-7060-7061-7062-7063-7064-7065-7066-7067-7068-7069-7070-7071-7072-7073-7074-7075-7076-7077-7078-7079-7080-7081-7082-7083-7084-7085-7086-7087-7088-7089-7090-7091-7092-7093-7094-7095-7096-7097-7098-7099-7100-7101-7102-7103-7104-7105-7106-7107-7108-7109-7110-7111-7112-7113-7114-7115-7116-7117-7118-7119-7120-7121-7122-7123-7124-7125-7126-7127-7128-7129-7130-7131-7132-7133-7134-7135-7136-7137-7138-7139-7140-7141-7142-7143-7144-7145-7146-7147-7148-7149-7150-7151-7152-7153-7154-7155-7156-7157-7158-7159-7160-7161-7162-7163-7164-7165-7166-7167-7168-7169-7170-7171-7172-7173-7174-7175-7176-7177-7178-7179-7180-7181-7182-7183-7184-7185-7186-7187-7188-7189-7190-7191-7192-7193-7194-7195-7196-7197-7198-7199-7200-7201-7202-7203-7204-7205-7206-7207-7208-7209-7210-7211-7212-7213-7214-7215-7216-7217-7218-7219-7220-7221-7222-7223-7224-7225-7226-7227-7228-7229-7230-7231-7232-7233-7234-7235-7236-7237-7238-7239-7240-7241-7242-7243-7244-7245-7246-7247-7248-7249-7250-7251-7252-7253-7254-7255-7256-7257-7258-7259-7260-7261-7262-7263-7264-7265-7266-7267-7268-7269-7270-7271-7272-7273-7274-7275-7276-7277-7278-7279-7280-7281-7282-7283-7284-7285-7286-7287-7288-7289-7290-7291-7292-7293-7294-7295-7296-7297-7298-7299-7300-7301-7302-7303-7304-7305-7306-7307-7308-7309-7310-7311-7312-7313-7314-7315-7316-7317-7318-7319-7320-7321-7322-7323-7324-7325-7326-7327-7328-7329-7330-7331-7332-7333-7334-7335-7336-7337-7338-7339-7340-7341-7342-7343-7344-7345-7346-7347-7348-7349-7350-7351-7352-7353-7354-7355-7356-7357-7358-7359-7360-7361-7362-7363-7364-7365-7366-7367-7368-7369-7370-7371-7372-7373-7374-7375-7376-7377-7378-7379-7380-7381-7382-7383-7384-7385-7386-7387-7388-7389-7390-7391-7392-7393-7394-7395-7396-7397-7398-7399-7400-7401-7402-7403-7404-7405-7406-7407-7408-7409-7410-7411-7412-7413-7414-7415-7416-7417-7418-7419-7420-7421-7422-7423-7424-7425-7426-7427-7428-7429-7430-7431-7432-7433-7434-7435-7436-7437-7438-7439-7440-7441-7442-7443-7444-7445-7446-7447-7448-7449-7450-7451-7452-7453-7454-7455-7456-7457-7458-7459-7460-7461-7462-7463-7464-7465-7466-7467-7468-7469-7470-7471-7472-7473-7474-7475-7476-7477-7478-7479-7480-7481-7482-7483-7484-7485-7486-7487-7488-7489-7490-7491-7492-7493-7494-7495-7496-7497-7498-7499-7500-7501-7502-7503-7504-7505-7506-7507-7508-7509-7510-7511-7512-7513-7514-7515-7516-7517-7518-7519-7520-7521-7522-7523-7524-7525-7526-7527-7528-7529-7530-7531-7532-7533-7534-7535-7536-7537-7538-7539-7540-7541-7542-7543-7544-7545-7546-7547-7548-7549-7550-7551-7552-7553-7554-7555-7556-7557-7558-7559-7560-7561-7562-7563-7564-7565-7566-7567-7568-7569-7570-7571-7572-7573-7574-7575-7576-7577-7578-7579-7580-7581-7582-7583-7584-7585-7586-7587-7588-7589-7590-7591-7592-7593-7594-7595-7596-7597-7598-7599-7600-7601-7602-7603-7604-7605-7606-7607-7608-7609-7610-7611-7612-7613-7614-7615-7616-7617-7618-7619-7620-7621-7622-7623-7624-7625-7626-7627-7628-7629-7630-7631-7632-7633-7634-7635-7636-7637-7638-7639-7640-7641-7642-7643-7644-7645-7646-7647-7648-7649-7650-7651-7652-7653-7654-7655-7656-7657-7658-7659-7660-7661-7662-7663-7664-7665-7666-7667-7668-7669-7670-7671-7672-7673-7674-7675-7676-7677-7678-7679-7680-7681-7682-7683-7684-7685-7686-7687-7688-7689-7690-7691-7692-7693-7694-7695-7696-7697-7698-7699-7700-7701-7702-7703-7704-7705-7706-7707-7708-7709-7710-7711-7712-7713-7714-7715-7716-7717-7718-7719-7720-7721-7722-7723-7724-7725-7726-7727-7728-7729-7730-7731-7732-7733-7734-7735-7736-7737-7738-7739-7740-7741-7742-7743-7744-7745-7746-7747-7748-7749-7750-7751-7752-7753-7754-7755-7756-7757-7758-7759-7760-7761-7762-7763-7764-7765-7766-7767-7768-7769-7770-7771-7772-7773-7774-7775-7776-7777-7778-7779-7780-7781-7782-7783-7784-7785-7786-7787-7788-7789-7790-7791-7792-7793-7794-7795-7796-7797-7798-7799-7800-7801-7802-7803-7804-7805-7806-7807-7808-7809-7810-7811-7812-7813-7814-7815-7816-7817-7818-7819-7820-7821-7822-7823-7824-7825-7826-7827-7828-7829-7830-7831-7832-7833-7834-7835-7836-7837-7838-7839-7840-7841-7842-7843-7844-7845-7846-7847-7848-7849-7850-7851-7852-7853-7854-7855-7856-7857-7858-7859-7860-7861-7862-7863-7864-7865-7866-7867-7868-7869-7870-7871-7872-7873-7874-7875-7876-7877-7878-7879-7880-7881-7882-7883-7884-7885-7886-7887-7888-7889-7890-7891-7892-7893-7894-7895-7896-7897-7898-7899-7900-7901-7902-7903-7904-7905-7906-7907-7908-7909-7910-7911-7912-7913-7914-7915-7916-7917-7918-7919-7920-7921-7922-7923-7924-7925-7926-7927-7928-7929-7930-7931-7932-7933-7934-7935-7936-7937-7938-7939-7940-7941-7942-7943-7944-7945-7946-7947-7948-7949-7950-7951-7952-7953-7954-7955-7956-7957-7958-7959-7960-7961-7962-7963-7964-7965-7966-7967-7968-7969-7970-7971-7972-7973-7974-7975-7976-7977-7978-7979-7980-7981-7982-7983-7984-7985-7986-7987-7988-7989-7990-7991-7992-7993-7994-7995-7996-7997-7998-7999-8000-8001-8002-8003-8004-8005-8006-8007-8008-8009-8010-8011-8012-8013-8014-8015-8016-8017-8018-8019-8020-8021-8022-8023-8024-8025-8026-8027-8028-8029-8030-8031-8032-8033-8034-8035-8036-8037-8038-8039-8040-8041-8042-8043-8044-8045-8046-8047-8048-8049-8050-8051-8052-8053-8054-8055-8056-8057-8058-8059-8060-8061-8062-8063-8064-8065-8066-8067-8068-8069-8070-8071-8072-8073-8074-8075-8076-8077-8078-8079-8080-8081-8082-8083-8084-8085-8086-8087-8088-8089-8090-8091-8092-8093-8094-8095-8096-8097-8098-8099-8100-8101-8102-8103-8104-8105-8106-8107-8108-8109-8110-8111-8112-8113-8114-8115-8116-8117-8118-8119-8120-8121-8122-8123-8124-8125-8126-8127-8128-8129-8130-8131-8132-8133-8134-8135-8136-8137-8138-8139-8140-8141-8142-